

# NOSOTROS ESTUVIMOS AHÍ. EL ROL Y POSICIONAMIENTO DEL ACTOR POLÍTICO ARGENTINO EN LOS DÍAS INICIALES DE LA GUERRA DE MALVINAS

## WE WERE THERE. THE ROLE AND POSITIONING OF THE ARGENTINE POLITICAL ACTOR IN THE INITIAL DAYS OF THE MALVINAS WAR

Federico Martín Gómez

Departamento del Atlántico Sur, Instituto de Relaciones Internacional, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

E-mail: lic\_fedegomez@yahoo.com.ar

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v2i58.2212>

Recibido: 26 febrero 2022 / Revisado: 20 mayo 2022 / Aceptado: 31 mayo 2022 / Publicado: 15 junio 2022

**Resumen:** El 2 de abril de 1982 Argentina amaneció con la noticia de la recuperación militar de Malvinas. El objeto del artículo es visibilizar a los actores políticos y sindicales argentinos abordándolos en su posicionamiento durante el desarrollo de los días iniciales de la guerra, atendiendo a sus capacidades y voluntades como asimismo a sus apreciaciones y objetivos particulares en la construcción del poder político. El marco temporal estará comprendido entre los días 2 de abril -día de la recuperación militar de Malvinas- y el 8 de abril -día posterior a la jura del General Mario Benjamín Menéndez como Gobernador Militar de las Islas Malvinas-.

**Palabras clave:** Malvinas, guerra, políticos, posiciones, poder

**Abstract:** On April 2, 1982, Argentina woke up with the news of the military recovery of Malvinas. The purpose of the article is to make Argentine political and trade union actors visible, addressing them in their position during the development of the initial days of the war, taking into account their capacities and wills as well as their appreciations and particular objectives in the construction of political power. The time frame will be between April 2 - the day of the military recovery of the Malvinas - and April 8 - the day after the swearing-in of General Mario Benjamín Menéndez as Military Governor of the Malvinas Islands.

**Keywords:** Malvinas, war, politicians, positions, power

## INTRODUCCIÓN

**E**l 2 de abril de 1982 la sociedad argentina despertó con la noticia en todos los medios de comunicación sobre la recuperación militar de las Islas Malvinas por parte del gobierno de facto encabezado por el General Leopoldo Fortunato Galtieri, tercer Presidente del Proceso de Reorganización Nacional, gobierno militar instaurado a través del golpe de Estado en 1976. A partir de allí se iniciaría una dinámica de construcción de procesos militares, diplomáticos, económicos, socio-culturales e incluso políticos, sobre los cuales buscaremos dar a conocer una dimensión puntual respecto de aquellos primeros días del conflicto.

La guerra de Malvinas se constituye como un hito en la construcción de la Cuestión Malvinas<sup>1</sup>, dados sus orígenes, su temporalidad, el desarrollo de la misma y sus consecuencias tanto en el reclamo soberano nacional argentino como en el universo social argentino.

En este artículo visibilizaremos el rol y el posicionamiento adoptado por los actores particulares de ese universo de ciudadanos, lo cual nos permitirá conocer una dimensión muchas veces generalizada en los estudios pero poco abordada en profundidad. El objeto de estudio son los acto-

<sup>1</sup> La misma, como conceptualización, predispone a un abordaje multidimensional (dimensiones económicas, políticas, socio-culturales, ambientales, diplomáticas, históricas, de perspectiva de género, etc.) y pluridisciplinar (desde las ciencias duras y naturales, transcurriendo entre las humanas y llegando a las sociales). La Cuestión Malvinas en su concepción posee la conceptualización más adecuada en pos de generar un abordaje totalizador, no solo sobre el desafío soberano, en el marco del sistema internacional, sino la implicancia que la misma adquiere sobre su representación hacia la sociedad argentina en la posguerra de 1982 a nuestros días. Sobre la Cuestión Malvinas, en una de sus dimensiones constitutivas, hallamos la orientada a la construcción intelectual en materia de relaciones internacionales, diplomacia y política exterior sobre las diversas gestiones presidenciales y sus acciones de política pública hacia el exterior con relación a la misma. Ubicable temporalmente en el periodo posterior más próximo al conflicto bélico de 1982 hasta la actualidad, las producciones referidas a la misma han sido múltiples y en materia de tratamiento de Malvinas de las más diversas. Para mayor información: Gomez, Federico, “¿Cómo, qué y por qué abordar la Cuestión Malvinas desde la política exterior argentina? Y no desfallecer en el intento”, *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, 1 (Diciembre 2020-Julio 2021).

res políticos (partidarios y sindicales) argentinos comprendiéndolos en su rol y posicionamiento en el desarrollo de los días iniciales de la guerra de Malvinas, atendiendo a sus capacidades y voluntades y a sus apreciaciones y objetivos en la construcción de poder político, en un escenario saturado y caracterizado por la incertidumbre de las circunstancias y signado por los múltiples desenlaces imaginados en torno al conflicto bélico. Implementamos como marco temporal los días 2 de abril -día de la recuperación militar de las islas- y el día 8 de abril- día posterior a la jura del General de Brigada Mario Benjamín Menéndez como Gobernador Militar de las Islas Malvinas- en 1982.

### 1. ESCENARIOS POLÍTICOS PREVIOS A LA RECUPERACIÓN MILITAR DE LAS ISLAS MALVINAS

El proceso militar exhibía expresas señales de desgaste y deterioro en las capacidades de gestión gubernamental, materializadas en la represión social y en las acciones que en materia financiera fueron generadas con la implementación de los planes económicos del Ministro Alemann. Asimismo, de manera directa, las crecientes demandas provenientes desde la sociedad civil dirigidas hacia el gobierno militar, de encaminar una pronta normalización institucional y apertura democrática, plasmaban el agotamiento de la Dictadura. La denominada “guerra antisubversiva”, como objeto y discurso simbólico del gobierno militar para el control social del país, por medio de una represión feroz, perdía sustentabilidad como estrategia política de cohesión interna ante el avance firme de los reclamos de los organismos de Derechos Humanos, tanto en el escenario doméstico como internacional.

El Proceso Militar demostraba su debilitamiento en el escenario político, tras la remoción del General Viola en diciembre de 1981 y la toma de mando de la Junta presidida por el General Leopoldo Fortunato Galtieri<sup>2</sup>. Debemos destacar que Más allá del consenso en torno a la “guerra antisubversiva” como señala Canelo:

“La fracción dura, que se negaba rotundamente a acercarse o negociar con los actores civiles tenía como objetivos claros acabar con la subversión y reformar moral-

<sup>2</sup> El triunvirato de gobierno se completó con la presencia del Almirante Jorge Isaac Anaya de la Armada y el Brigadier General de la Fuerza Aérea Basilio Lami Dozo.

mente a la nación; la facción “moderada”, que nucleaba a quienes si aceptaban algún acercamiento a la civilidad pero a condición de conformar una fuerza propia que dirigiera el proceso político con los valores del Proceso de Reorganización Nacional lo que sería llamado Movimiento de Organización Nacional y funcionara como actor de veto y una tercera, politicista, cuyos miembros alertaban sobre el agotamiento de los recursos de legitimación del gobierno de facto y preferían dialogar con los actores políticos antes que caer en aislamiento”<sup>3</sup>.

Ante el acceso a la presidencia de Viola en 1981, se gestó un proceso de endurecimiento en la facción más rígida de los militares como consecuencia del “politicismo” con el que se tendía a caracterizar a la gestión del Presidente Viola. Él mismo buscó materializar un proceso de acercamiento a las fuerzas vivas políticas presentes en el escenario doméstico argentino, como asimismo a la sociedad civil, comprometiéndose a la elaboración de un Estatuto de los Partidos Políticos que diera espacio a una restitución de la legalidad de los mismos. Pero ante el escaso avance en la generación de expectativas en la dirigencia política argentina, la cual era consciente del debilitamiento<sup>4</sup> que padecía el régimen militar, la misma constituyó la experiencia de la “Multipartidaria”. De esta manera se gesta una experiencia alejada de aquellas opiniones de una salida hegemónica por un partido adicto al gobierno como propugnaban los militares de la facción moderada, descrita anteriormente por Canelo. Debemos recordar que la Multipartidaria quedó conformada en julio de 1981, bajo el impulso inicial del radicalismo e integrada por:

“El Partido el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Partido Intransigente (PI) y el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID). En su origen, aspiraba a ser una multisectorial que incluyera en especial al sindicalismo. Pero esta opción, que entre otras cosas

suponía reforzar el peso del peronismo dentro del conglomerado, nunca llegó a producirse”<sup>5</sup>.

El golpe interno producido en la Junta Militar, desplazó de su cargo al General Viola, constituyéndose en relación a tres ejes:

“el retorno a la ortodoxia económica liberal, un decidido alineamiento estratégico con los Estados Unidos [...] y la conformación del MON, mediante el cual el régimen esperaba contrarrestar el avance de las fuerzas políticas agrupadas en la Multipartidaria”<sup>6</sup>.

Con la recuperación militar de las Islas Malvinas, el día 2 de abril de 1982, el rol y el posicionamiento tanto de los actores políticos partidarios como de los sindicalistas se materializó de manera pública en el marco de una dinámica de exposición y toma de posiciones con relación al conflicto bélico.

Abordando a dichos actores, tanto los sindicales como políticos partidarios, en las instancias previas cercanas a la fecha de recuperación de las islas, como asimismo al vuelo a las islas Malvinas de los mismos para presenciar y ser partícipes de la jura del nuevo gobernador de las Islas Malvinas, visibilizaremos los posicionamientos, expresiones y acciones desplegados por los mismos. A través de ello buscaremos dar cuenta de un escenario particular, en pleno desarrollo del conflicto de 1982. Iniciaremos el presente abordando al actor sindical, recorriendo de manera breve pero concreta, las instancias previas al 2 de abril de 1982, desde iniciado el golpe militar en 1976. Nos adentraremos en el posicionamiento adoptado inmediatamente por el “actor sindical” ante la noticia de la recuperación militar y a partir de ello buscaremos visibilizar las experiencias gestadas en torno al vuelo a Puerto Argentino donde se desarrolló la ceremonia de toma de mando del General de Brigada Menéndez. De igual manera, realizando un análisis descriptivo sobre la situación del actor político partidario, en el marco de la multipartidaria, nos adentraremos en las posiciones adoptadas por los partidos políticos, como hacia su interior en función de las internas propias de cada uno y las acciones desplegadas en el mismo escenario ya referido. Como sostiene Morán:

<sup>5</sup> Morán, Sabrina, “La Guerra de Malvinas en la transición democrática argentina”. *Publicado en Cuadernos de Marte*. Julio-Diciembre. 2018.

<sup>6</sup> Canelo, P., “La descomposición..., op. cit.”.

<sup>3</sup> Canelo, P., “La descomposición del poder militar en la Argentina. Las Fuerzas Armadas durante las presidencias de Galtieri, Bignone y Alfonsín (1981-1987)”, en Pucciarelli A. R., *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006, pp. 65-114.

<sup>4</sup> El investigador Hugo Quiroga señala la existencia de cuatro instancias temporales durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983): 1 Legitimación (1976-1977); 2 Deslegitimación (1978-1979); 3 Agotamiento (1980-1981) y 4 Descomposición (1982-1983).

“La nómina de actores sociales que manifestaron su apoyo explícito a la gesta patriótica es extensa: sindicatos, empresarios, artistas, científicos, partidos políticos, ex presidentes, colectividades extranjeras residentes en la Argentina. Incluso presos políticos, exiliados y representantes Montoneros en el extranjero dieron a conocer su aval a la iniciativa militar y sus deseos de colaborar en las líneas de combate”<sup>7</sup>.

## 2. EL MOVIMIENTO SINDICAL ARGENTINO EN LOS AÑOS DEL PROCESO MILITAR

El escenario político imperante en Argentina en relación al sindicalismo se hallaba representado en dos grandes facciones: La primera liderada por Saúl Ubaldini, cuyo origen se halla en el año 1977, se constituyó por un núcleo principal denominado “Comisión de los 25” (gremios medianos y pequeños de segunda línea), con un posicionamiento claramente confrontacionista hacia el gobierno militar y la otra facción denominada “Intersectorial CNT-20” o CGT Azopardo conformada en abril de 1981 -casi a la par de la Multipartidaria- con la Comisión Nacional del Trabajo, la cual se caracterizó por una predisposición dirigida hacia el diálogo con los militares.

En el transcurso del año 1979 se puede identificar lo que se denomina el final del “repliegue sindical” en el proceso ante la convocatoria a una huelga para el 27 de abril. En noviembre de ese mismo año, la sanción de la Ley 22.105 impulsó la adopción de medidas concretas por parte del sector de la CGT liderado por Saúl Ubaldini (representante del sindicato de cerveceros). Ante las consecuencias directas de los planes económicos implementados por el Ministro Martínez de Hoz, como la quiebra de la financiera Promosur y el Banco de Intercambio Regional, el origen de la corrida bancaria y las quiebras de entidades financieras, se sumaron las suspensiones masivas de obreros de industria textil tras las medidas de apertura de importaciones.

Ya en el año 1981 la misma CGT convocó a una serie de jornadas de protesta tanto el día 22 de julio como el 7 de noviembre como consecuencia de la procesión popular al Santuario de San Cayetano bajo la convocatoria de PAN, PAZ y TRABAJO, congregando a millares de personas

<sup>7</sup> Morán, Sabrina, “La Guerra de Malvinas en la transición democrática argentina”, *Cuadernos de Marte*, Año 9, 15 (Julio-Diciembre de 2018).

que se movilizaron para protestar ante la dura política económica del Proceso.

A la constitución de la Multipartidaria, en julio de 1981, como eje opositor político al Proceso de Reorganización Nacional, la CGT decidió un plan de lucha para ese año con el objetivo de frenar la política del gobierno mediante acciones concretas y coordinadas en la medida de lo posible con la multipartidaria y otros actores de la sociedad civil- el cual incluía la realización de asambleas en fábricas y sindicatos, plenarios, volanteadas, acción de activistas, conferencias de prensa y acciones conjuntas como marchas<sup>8</sup>.

Con el inicio del año 1982, los contactos fluidos entre ambas facciones de la CGT, junto a los representantes de los partidos políticos, coincidían en la necesidad inmediata del inicio de un proceso transicional hacia la Democracia. En este caso, parafraseando a Jorge Luis Borges “no los unía el amor sino el espanto”, los unía su oposición a la política económica de Roberto Alemann, la cual materializaba la desocupación en todo el país, nuevos despidos, congelamiento de salarios, propuestas de privatizaciones, etc.<sup>9</sup>.

Es en este contexto donde la CGT convocó a una movilización nacional para el 30 de marzo de 1982 bajo la consigna “La Patria convoca al Pueblo”. Desde los referentes sindicales se convocó a marchar sin violencia, buscando manifestar el repudio al gobierno militar exigiendo paz, pan y trabajo. La convocatoria fue realizada con la adhesión de varios partidos políticos, entidades estudiantiles y organizaciones sindicales a nivel internacional. Se buscaría hacer entrega de un documento a las autoridades, del tipo petitorio, en el cual se destaca el reclamo concluyente de

“que se instaure la Democracia, que se posibilite la concertación social, el levantamiento del Estado de Sitio, la derogación de las leyes represivas, la liberación de todos los detenidos por razones políticas y gremiales y la clarificación definitiva sobre el problema de los desaparecidos”.

<sup>8</sup> Sangrilli, Carla, “La combativa CGT en tiempos de la guerra de Malvinas (1982)”, *Revista Escuela de Historia*, enero-junio, 2012, pp. 1-23.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 9. Debemos destacar como lo realiza Sangrilli (2012) que la Intersectorial CNT 20, centró su accionar en la dimensión económica del Proceso, mientras que la CGT de Ubaldini, promovía una pronta salida hacia la democracia, sumada a la dimensión económica.

Ante la feroz represión oficial desplegada sobre la movilización, ejercida por las fuerzas policiales y militares, el documento nunca fue entregado. Ubaldini (cerveceros), Pérez Rodríguez (SMATA), Romero (carne), Alonso (judiciales) y Loza (portuarios), la mayoría miembros del Consejo Directivo, fueron encarcelados.

Como visibilizan Novaro y Palermo (2010), la marcha demostró que “el terror estatal había perdido gran parte de su eficacia y la contestación social era más vigorosa y osada”.

En ese mismo día la CGT hizo conocer un comunicado en el cual expresó:

“Los fusiles puestos en el pecho de pacíficos ciudadanos, gases, cargas de la caballería y golpes a mansalva fue la respuesta de un gobierno que ha demolido a la Nación y únicamente con las armas pretende ahogar el grito de paz, pan y trabajo de toda la ciudadanía que unida brindó el inicio de acciones mayores que nos llevarán a todos, en unidad nacional a derrotar este Proceso”<sup>10</sup>.

### 3. LAS CGT'S Y LA RECUPERACIÓN DEL 2 DE ABRIL

Advirtiendo la presencia de las dos facciones y las acciones desplegadas meses antes del día 2 de abril de 1982, nos introduciremos en el proceso de apropiación –tanto en lo discursivo y en lo material- de Malvinas por parte del actor sindical y de las acciones y discursos desde el 2 de abril al 8 del mismo mes al regreso de la ceremonia de jura y asunción del General de Brigada Menéndez como gobernador militar de las Islas Malvinas.

Ante la noticia difundida por todos los medios de comunicación (televisivos, radiales, como la prensa escrita), el Movimiento Sindical argentino adoptó una posición “en compás de espera” decisión que se fundamentaba en las constantes novedades provenientes tanto desde las islas como las generadas desde el continente; si bien lo cual no modificaba el plan de lucha, puesto en marcha desde mediados de 1981:

“si bien ha hecho un paréntesis en su plan de acción ello no implica una renuncia a lograr los objetivos de justicia social, independencia económica y soberanía política. La recuperación de las Malvinas no puede me-

nos que levantar vigorosamente el espíritu libertador de todos los argentinos, por ello hoy no dudamos en sumar nuestro apoyo a la reivindicación de la soberanía territorial. La defensa integral del ser nacional que comprende la producción, las fuentes de trabajo, la salud, la educación, el bienestar y la participación del pueblo en las decisiones que lo comprometen, ha sido el trabajo que presidió a la movilización de la CGT no pretendió otra cosa que salvar el aparato productivo nacional y cambiar una filosofía económica de gravísimas consecuencias sociales”<sup>11</sup>.

De esta manera la CGT se posicionó como un actor que predispuso su acompañamiento a la recuperación de las Islas Malvinas por parte del gobierno militar, pero sin abandonar las medidas de protesta y como veremos en apartados posteriores buscaría diferenciar el apoyo a la recuperación de un apoyo al gobierno de Galtieri y al Proceso Militar en sí.

Donaires deja constancia en sus propias memorias sobre el escenario interno que se planteó en la CGT ante la convocatoria al viaje de asunción del nuevo gobernador militar de Malvinas. Esto se materializó en el propio seno del Consejo Directivo de la CGT ya que:

“Había que seguir poniendo la cara, porque hay muchos muertos, los familiares de los muertos y todo el mundo que en este momento no está para razonar ni hilar finito en las intenciones de los milicos. La gente está poniendo los sentimientos por encima de todo razonamiento, y aquí hay que acompañar los sentimientos por encima de todo razonamiento”<sup>12</sup>.

Es a partir del involucramiento de referentes de ambas CGT's en el viaje para asistir a la asunción del Gobernador Menéndez, donde se daría inicio a un debate sobre el reconocimiento de la existencia de la CGT como actor político por parte de la Junta Militar. Como analizaremos en el presente, desde el sindicalismo se articularon viajes hacia Estados Unidos, Latinoamérica y Europa, los cuales tendrían como principal objetivo explicar y fundamentar la posición argentina y las razones existentes que justificaron la recuperación y posterior ocupación militar de las Islas Malvinas

<sup>11</sup> *Diario La Capital*, Mar del Plata, 7 de abril de 1982, p. 3.

<sup>12</sup> Sangrilli, Carla, op. cit.

<sup>10</sup> *Diario Popular*, 31 de marzo de 1982, p. 3.

e Islas Georgias del Sur. Estos viajes de referentes sindicales (como asimismo políticos) tomarían el nombre de “misiones o viajes de esclarecimiento” pretendiendo sumar apoyos gremiales y sindicales en diversos puntos del sistema internacional ante las acciones británicas (y del sistema internacional) como respuesta al 2 de abril y las medidas adoptadas a nivel comercial y financiero por la Comunidad Económica Europea. Ante estas acciones desde la central de los trabajadores, se elaboró un documento, el cual expresa:

“El apoyo irrestricto brindado a las FFAA –al igual que todos los sectores sin excepción de la vida nacional- sólo debe verse en relación con la recuperación de nuestra soberanía territorial y está basada en un principio básico de la doctrina a que adhieren masivamente los trabajadores, que antepone los supremos intereses de la Nación a toda consideración sectorial [...] Ello no implica trasladar ese apoyo a otros ámbitos de la gestión [...] sostenemos que las justas reivindicaciones de los trabajadores siguen teniendo absoluta vigencia al igual que las críticas por todos conocidas, respecto del quehacer político económico y social del gobierno. Un hecho legítimo en el plano internacional no supera los graves problemas internos que nos aquejan, ni invalidan el criterio que guio todas las acciones que encaramos”<sup>13</sup>.

#### 4. LOS POLÍTICOS Y LA RECUPERACIÓN DEL 2 DE ABRIL: POSICIONES Y DISCURSOS

Ante la noticia de la recuperación militar de las Islas Malvinas, el acto político argentino construyó un abanico de posiciones desde el cual se proyectaron discursos y acciones en torno a este evento histórico en la historia argentina.

En este apartad buscaremos visibilizar el abanico de “reacciones” materializadas en el actor político argentino, analizando discursos, apreciando el posicionamiento adoptado en el marco temporal ya estipulado en el presente y reflexionar en torno a ello.

A decir de Morán:

“En lo que respecta a los partidos políticos en particular, la Multipartidaria, explicitó su apoyo y puso en suspenso su programa de acción en

nombre del momento crucial que atravesaba la Argentina”<sup>14</sup>.

El posicionamiento adoptado por el Partido Justicialista como por sus vertientes, puede ser analizado como advierte Alberto Bonnet (1997):

“Los dirigentes justicialistas rescataron una vieja retórica nacionalista: [...] Bittel entonces Presidente del Partido Justicialista declaró que cuando en el mundo se den cuenta que esta medida no es la decisión de un gobierno sino de todo un pueblo, entonces estoy seguro que otros pueblos reverán las decisiones que algunos gobiernos adoptaron ahora”<sup>15</sup>.

En una entrevista realizada por el diario español *El País*, tanto Bittel como Ubaldini, coincidieron en expresar “su total apoyo a la recuperación de las Islas Malvinas para la soberanía nacional”, pero subrayando que “no supone, ni mucho menos, que respaldan a la Junta Militar que gobierna a la Argentina desde el golpe de Estado de 1976”<sup>16</sup>. Asimismo se rescata las expresiones de Carlos Saúl Menem, quien afirmó que

“las Fuerzas Armadas se hicieron eco del clamor popular y siguieron los lineamientos del reclamo: recuperar las islas e izar el pabellón celeste y blanco”<sup>17</sup>.

Debemos hacer mención a una solicitada en el transcurso de los primeros días de la recuperación militar de las islas, en la cual Bittel y Robledo expresaban:

“Su aspiración de que las Fuerzas Armadas, depositarias activas hoy del mandato de San Martín y Bolívar, sintiéndose acompañadas por todo el pueblo argentino y el de las demás naciones de América, presenten batalla y tomen represalias, devolviendo golpe por golpe hasta escarmentar debidamente al invasor”<sup>18</sup>.

La Unión Cívica Radical con Carlos Contin como Presidente del partido declaró: “hay que demostrarle al mundo que esto no es una acción

<sup>14</sup> Morán, Sabrina, op. cit., p. 186.

<sup>15</sup> Bonnet, Alberto, “La izquierda argentina y la guerra de Malvinas”, *Razón y Revolución*, 3 (1997).

<sup>16</sup> S/A, “Apoyo peronista a la recuperación de las islas y rechazo a la Junta Militar”, *Diario El País*, 23 de abril de 1982.

<sup>17</sup> Bonnet, Alberto, “La izquierda argentina... op. cit.”.

<sup>18</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Sangrilli, Carla, op. cit., p. 35.

unilateral de las Fuerzas Armadas, sino que es del pueblo todo” y el futuro presidente de la Democracia Raúl Alfonsín (1983-1989) expresó que “este hecho militar tiene el respaldo de todo el país. Es una reivindicación histórica que tiene el asentimiento y la unanimidad de todos los argentinos”. Pero debemos destacar que siendo el referente del

“ala renovadora del radicalismo”, proyectó su desacuerdo el cual sería “clave en su posterior posicionamiento como candidato presidencial en la apertura democrática”<sup>19</sup>.

Novaro y Palermo (2003) afirman que:

“Alfonsín expresó tempranamente su escepticismo respecto de la iniciativa militar. Sin poner en cuestión la legitimidad del reclamo sobre las islas, se negó a apoyar la gesta del gobierno de facto. En su lugar, propuso al ex presidente Illia encabezara un gobierno de transición que abriera el diálogo con los ingleses, sin suscitar adhesiones siquiera al interior de su partido”<sup>20</sup>.

Dentro de lo que fue el proceso de posicionamiento de Alfonsín con relación al conflicto de Malvinas, destacamos que, desde su espacio de militancia partida, el Movimiento de Renovación y Cambio se gestó un documento disruptivo con la oleada de posicionamiento adoptada por la inmensa mayoría de los dirigentes políticos partidarios nacionales. El mismo documento, fue adoptado por la Franja Morada, expresión universitaria de la UCR.

De igual manera múltiples dirigentes de los restantes partidos de la recién nacida Multipartidaria (Partido Federal, Democracia Cristiana y Partido Intransigente) secundaron a sus socios mayores.

El mismo Bonnet (1997) reflexionaría en términos críticos que “las posiciones de los partidos burgueses fueron, de esta manera, completamente funcionales a la política de la dictadura”<sup>21</sup>.

Sobre los partidos políticos de izquierda deberemos adentrarnos en un análisis profundo bus-

cando advertir los diversos posicionamientos y discursos gestados por los mismos.

Según plantea Bonnet, la izquierda se alineó masivamente a la aventura, atribuyéndole erróneamente el carácter de guerra anticolonialista o antiimperialista<sup>22</sup>; pero es aquí donde debemos, ante la diversidad constitutiva propiamente de la izquierda, analizar las múltiples posiciones y acciones gestadas desde este gran universo que es la izquierda en este periodo en la Argentina.

Adoptaremos sistema de análisis concreto, estructurado en dos grandes ejes, formulado por Bonnet (1997):

“La primera posición es la meramente nacionalista y populista y b) La segunda posición atribuyó igualmente carácter anticolonialista o antiimperialista a la guerra, pero pretendiendo diferenciarse de manera clasista del nacionalismo y el populismo de la primera”<sup>23</sup>.

Sobre la primera postura (nacionalista y populista) podemos observar el posicionamiento adoptado por Montoneros y la izquierda peronista, como asimismo por el Partido Comunista Argentino. Según Bonnet (1997), la posición de Montoneros (desde la situación de exilio) se materializó en un documento dado a conocer públicamente, ante el cual se ofrecerían en calidad de voluntarios para ir al frente de combate, en pos de “empuñar patrióticamente las armas” y “poner en vigencia el principio peronista de la nación en armas”. El mismo documento enuncia: “La recuperación de las Islas Malvinas es una causa justa para la totalidad de la Nación Argentina. Independientemente de quién la haya protagonizado en primera instancia e independientemente de las intenciones que los hubieran animado”<sup>24</sup>.

Debemos destacar que incluso existen indicios concretos de la participación de cuadros de Montoneros en operaciones de inteligencia de la Armada argentina destinadas a atentar contra buques británicos amarrados en Gibraltar, en operaciones logísticas<sup>25</sup>.

<sup>19</sup> Morán, Sabrina, “La Guerra de Malvinas en la transición democrática argentina”, *Cuadernos de Marte*, 15 (Julio-Diciembre de 2018), p. 185.

<sup>20</sup> Novaro, Marcos y Palermo Vicente, *La Dictadura Militar, 1976-1983*, Buenos Aires, Paídos, 2003.

<sup>21</sup> Bonnet, Alberto, op. cit.

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> Ibid.

<sup>24</sup> Fechado el 9 de abril de 1982.

<sup>25</sup> Para mayor información, consultar el documental *Operación Algeciras*, 2004. Ficha técnica disponible en: <https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-141961/>

Como mirada hacia otro movimiento dentro del primer eje, el Partido Comunista argentino proyectó su apoyo de manera acrítica a la recuperación militar y al desarrollo de la guerra<sup>26</sup>, advirtiendo su rol pragmático por sobre el ideológico ante el proceso de vinculación argentino-soviético, en el mercado de comercialización de cereales.

La segunda posición está caracterizada por una construcción anticolonialista y/o antiimperialista de la guerra, se basa en una clara disociación entre la clase trabajadora y “la burguesía”, entendiendo que esta última es carente de toda posibilidad de desarrollar cualquier acción en pos de la liberación nacional. Con claridad los movimientos de extracción trotskystas se verían identificados en este eje. El Partido Socialista de los Trabajadores, en el espectro de los partidos trotskystas del escenario político argentino, expresó tempranamente sobre las instancias finales de la guerra, en un artículo manifestando que “el apoyo a la nación oprimida debe ser incondicional, lo que significa: independiente del gobierno que circunstancialmente la dirige”<sup>27</sup>.

Finalmente, un grupo de intelectuales vinculado a la militancia de la izquierda argentina -de los cuales muchos se incorporarían al grupo de intelectuales alfonsinistas como Aricó, Tula, Nun, De Ipola, Portantiero- realizarían una convocatoria desde el exterior, la cual se dirigía

“a las fuerzas progresistas del mundo para que se movilicen por el inmediato cese de la agresión imperialista en las Malvinas: debe negociarse de inmediato la paz, con el retiro de las fuerzas colonialistas inglesas y el mantenimiento de la recuperada soberanía argentina sobre las islas”<sup>28</sup>.

Por supuesto que, sin ser objeto de estudio del presente artículo, es menester hacer una breve referencia a los aportes intelectuales de Rozytchner<sup>29</sup> con relación a la guerra de Malvinas. En sus obras como “Las Malvinas: de la guerra ‘sucias’ a

la guerra ‘limpia’” (1985) realiza una demoledora crítica del conflicto bélico en el Atlántico Sur y de las posiciones de exilados de izquierda, de orientación socialdemócrata, que subordinaron la denuncia del régimen a la razón de Estado.

Es interesante como punto final, destacar que el 22 de abril, ya avanzadas las mediaciones del enviado norteamericano Alexander Haig<sup>30</sup>, el MID emite un documento en los diarios de mayor tirada nacional donde esboza un proceso de reflexión profunda, convocando a evaluar, por parte del gobierno, como el devenir del conflicto bélico se encaminaba a un endurecimiento concreto y que a partir de ello se debían advertir la multiplicidad de incidencias y consecuencias que el conflicto en sí acarrearía para la delicada situación política, diplomática y económica-social del país. Del mismo extraemos este párrafo:

“La Argentina vivió momentos de euforia con motivo de la recuperación física de las Malvinas, explicable tanto porque esa tierra hasta entonces irredenta es muy cara al espíritu nacional como porque para todo el pueblo el sabor a victoria es dulce después de un largo periodo de frustraciones. Hoy el legítimo sentimiento a favor de lo que es nuestro ocupa su lugar junto a la reflexión”<sup>31</sup>.

## 5. COMO SE GESTÓ EL VIAJE A MALVINAS DE LOS ACTORES POLÍTICOS ARGENTINOS (SINDICALISTAS Y PARTIDARIOS)

En el marco de la reunión convocada el día 3 de abril en el Ministerio del Interior de la Nación, por el jefe de dicha cartera el General Saint Jean, se realizó una breve introducción sobre el estado de situación del escenario bélico y diplomático en el Atlántico Sur ante diversos representantes de los partidos políticos a nivel nacional<sup>32</sup>. Múltiples representantes de los partidos políticos

<sup>30</sup> Para mayor información sobre el proceso de mediación desplegado por el Secretario de Estado norteamericano Alexander Haig, recomendamos el libro Cardozo, Kirchbaum y VanDerkoy, *Malvinas. La trama secreta*, Buenos Aires, Clarín, 2007.

<sup>31</sup> Publicado en el diario *El Día*, 22 de abril de 1982, p. 5.

<sup>32</sup> Reunión del Ministro del Interior General Saint Jean, acompañado por el subsecretario de Asuntos del Interior Coronel Bernardo José Menéndez, con representantes de los partidos políticos. Transmisión del noticiero *60 Minutos*, 2 de abril de 1982 [min. 3:16 a min. 7:00]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QzcgExhuClQ>

<sup>26</sup> El documento del Partido Comunista Argentino en cuestión es “Malvinas, batalla por una nueva Argentina”, firmado por Athos Fava, Editorial Fundamentos, 1982.

<sup>27</sup> El artículo fue publicado en el medio de comunicación *Política Obrera*, el 12 de junio de 1982.

<sup>28</sup> Bonnet, Alberto, “La izquierda argentina y la guerra de Malvinas”, *Razón y Revolución*, 3 (1997), p. 18.

<sup>29</sup> Rozytchner, León, *Las Malvinas: de la guerra “sucias” a la guerra “limpia”*, Bs. As., CEAL, 1985.



participaron de la misma, entre ellos: Partido Conservador Popular, Partido Demócrata Progresista, Partido Federal, Partido Intransigente, la Unión Cívica Radical, el Partido Justicialista, Movimiento Integración y Desarrollo, Partido Popular Cristiano Unión Popular, Partido Socialista Democrático y el Partido Socialista Popular.

De dicha reunión podemos extraer declaraciones y referencias, dadas a conocer a la prensa de la época, entre ellas: Torcuato Fino, apoderado histórico del partido Justicialista señaló “la solidaridad del justicialismo con el gobierno”<sup>33</sup>, como asimismo el dirigente del partido radical Francisco Rabanal manifestó que “el episodio de hoy fue anhelado por varias generaciones de argentinos y nos está marcando la necesidad de la unión de todos los argentinos”<sup>34</sup>. Incluso el intelectual vinculado a la izquierda argentina y dirigente político Jorge Abelardo Ramos fue participante de la reunión, donde en un intercambio con el Ministro Saint Jean se permitió expresarle: “Ya que echamos al inglés, ¿por qué no echamos de paso al alemán?”, dicha intervención era dirigida hacia el Ministro Roberto Alemann<sup>35</sup> y su política económica.

En la intervención del Ministro Saint Jean el mismo expresó:

“En primer lugar quiero expresar mi complacencia por tener en la casa a los más altos dirigentes políticos del país de todos los partidos, que concurren a nuestra invitación formulada por expresa disposición del Señor Presidente de la República, que ha querido que estén directamente informados por el Ministro del Interior de cuál es la situación que está viviendo el país en este momento. Quiero hacerles saber ante todo, a los señores que nos honran con su presencia hoy en el Ministerio, que para el que hable es una situación especialmente grata y largamente esperada. Este cargo de Ministro con el que fui honrado creo que se ha dicho y se sabe no fue deseado por mí, quiero que sepan Uds., que esto se debió fundamentalmente a que tenía cabal conciencia de la responsabilidad que implicaba honrar este cargo que ha contado a los más

<sup>33</sup> Niggli, Francisco Horacio, *La guerra de Malvinas a través de las tapas del diario Clarín* (Tesis Doctoral), La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 2019.

<sup>34</sup> Ibid.

<sup>35</sup> Ibid.

importantes políticos argentinos cubriéndolo. Finalmente, antes de empezar el relato a los señores que están en la casa, debo expresarles que tendrán que disculparme si algunas imperfecciones escapan en el relato y algún desorden se produce en el mismo, en razón de que algunas malas noches perturban el control y fundamentalmente una profunda emoción de argentino que creo compartimos... (Aquí se detiene la transmisión del noticiero *60 Minutos*)”<sup>36</sup>.

Luego de dicha reunión, según reconstruye el libro “Malvinas. La Trama Secreta” de Cardozo, Kirschbaum y Van Der Kooy, el Ministro del Interior -quién ejercía el rol de Canciller en el país ante la ausencia por su viaje a Estados Unidos del Canciller Nicanor Costa Méndez, ante el despliegue diplomático- se comunicó telefónicamente con Costa Méndez y:

“Le relató entusiasmado los resultados de su último encuentro con los dirigentes políticos, al que habían concurrido también las autoridades de la multipartidaria. Casi al pasar recordó que el miércoles siguiente asumiría sus funciones el nuevo Gobernador militar del archipiélago, General Menéndez, y comentó que la dirigencia había aceptado concurrir en bloque a la ceremonia, lo que indudablemente constituía un respaldo al gobierno”<sup>37</sup>.

El Canciller no habría recepcionado estas novedades de la mejor forma, tras un rápido análisis diplomático. En su entender, el viaje de los políticos sería interpretado fuera del país como otro síntoma de que el régimen militar consideraba irreversible la situación creada a partir del 2 de abril<sup>38</sup>.

Cuando el diálogo entre ambos se tornó tenso, el militar, quién era acompañado por el diplomático Felix Peña, apeló a una sentencia en el diálogo: “El Presidente está entusiasmado con esta decisión de los políticos”<sup>39</sup>.

<sup>36</sup> Cobertura de la reunión realizada en el Ministerio del Interior por parte del noticiero *60 Minutos*. Transmisión del noticiero *60 Minutos*, 3 de abril de 1982 [min. 3:16 a min. 6:08], disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QzcgExhuCIQ>

<sup>37</sup> Cardozo, Kirschbaum y Van Der Kooy, *Malvinas. La Trama Secreta*, Buenos Aires, Clarín, 2007, p. 130.

<sup>38</sup> Ibid.

<sup>39</sup> Ibid.

En una publicación periodística del diario platense *El Día*, firmada por “El Ciudadano”, se deja entrever cual habría sido la trama de la reunión del día 3 de abril con el Ministro Saint Jean y el viaje de los políticos y sindicalistas a las islas, más teniendo en cuenta que, como se afirma en el mismo, el estímulo para la materialización del encuentro con Saint Jean y los dirigentes políticos habría surgido desde un dirigente radical cercano a Contin<sup>40</sup>.

Los analistas de aquellos días destacan que la situación del escenario político doméstico para el gobierno militar dio “una vuelta de campana”, de un escenario de total aislamiento al mes de marzo de 1982 a un dialogo fluido con casi la totalidad de las fuerzas políticas y de los referentes políticos de aquellos días. Ante ello:

“Ese acortamiento de distancias, dejo a mano una posibilidad inédita: trabajar con los dirigentes de los partidos para que éstos se convirtieran en portavoces de la legitimidad de la acción argentina en las Malvinas ante la comunidad internacional, que había reaccionado duramente frente al desembarco”<sup>41</sup>.

Los periodistas Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy reconstruyeron en su investigación de aquellos días, que el autor de esa idea habría sido el dirigente del Partido Demócrata Cristiano Rafael Martínez Raymonda, quién fue ex embajador del gobierno de Viola. El subsecretario Menéndez, quién participó de la reunión junto al Ministro Saint Jean, accedió rápidamente a acercar la idea a la cúpula de la Junta, atendiendo la carencia de contactos cercanos para convencer a la cúpulas partidarias. A través de esta propuesta nacían los “viajes esclarecedores”, como corolario del viaje de los dirigentes políticos y sindicales a la jura en Malvinas.

## 6. EL VIAJE A MALVINAS DE LOS POLÍTICOS Y LOS SINDICALISTAS

El día jueves 7 de abril de 1982, desde el Aeroparque Metropolitano de Buenos Aires, un vuelo de la Fuerza Aérea Argentina partió con destino a Puerto Argentino<sup>42</sup>, lugar donde se celebraría

<sup>40</sup> “El Ciudadano, Historia íntima de un viaje”, *Diario El Día*, 8 de abril de 1982.

<sup>41</sup> Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy, *Malvinas...* op. cit., p. 136.

<sup>42</sup> Es necesario recordar al lector, que la evolución de la denominación toponímica de la única ciudad de las

la ceremonia de asunción del futuro gobernador de las Islas Malvinas, Islas Georgias del Sur e Islas Sándwich del Sur, el General de Brigada Mario Benjamín Menéndez.

**Imagen 1.** Antes de tomar el vuelo directo a Malvinas, Ubaldini saluda para la foto, siendo acompañado por dirigentes sindicales y políticos en Aeroparque. Abril 1982. Capital Federal



Fuente: *Diario La Nación*.

De dicho vuelo serían pasajeros el Ex Presidente de facto Jorge Rafal Videla<sup>43</sup>, representantes de partidos políticos como Guillermo Acuña Anzorena (Línea Popular), Julio Amodeo (Conservador Popular), Ismael Amit (Fuerza Federalista Popular), Enrique Inda (Socialista Popular), Alberto Robredo (Partido Justicialista), Carlos Contin (Unión Cívica Radical), Emilio Gianonni (Socialista Democrático), José de Cara (Demócrata Progresista), Juan Manes (Intransigente), Jorge Abelardo Ramos (Socialista), Américo García (MID), Deolindo Bittel (Justicialista), Francisco Cerro (Demócrata Cristiano), Armando Aguirre (Laborista)<sup>44</sup> y del universo sindical serían representantes Saúl Ubaldini (Cerveceros CGT-Brasil), Luis Etchezar (Ferroviarios CGT-Azopardo), Fernando Donaires (Papeleros CGT-Brasil), Ramón Baldasini (Federación de Empleados de Correo y Telecomunicaciones CGT-Azopardo), Jorge Triaca

islas, ha respondido en función de evolución misma de la Cuestión Malvinas. Al momento de la recuperación militar, durante los días iniciales se mantuvo temporalmente la toponimia británica de Puerto Stanley (Port Stanley), con el correr de los días evoluciona a una denominación no oficial de Puerto Rivero, la cual responde a la denominación impuesta por los integrantes del Operativo Cóndor en 1966 y ya con las autoridades militares instituidas en las islas, la denominación final fue PUERTO ARGENTINO.

<sup>43</sup> Primer Presidente de facto del Proceso de Reorganización Nacional, Teniente General Jorge Rafael Videla, entre los años 1976 y 1981.

<sup>44</sup> Muñoz, Jorge, *Civiles por Malvinas*, Buenos Aires, Ediciones Cruz del Sur, 1995.

(Unión Obreros y Empleados Plásticos CGT-Azopardo), Rodolfo Soberano (Molineros CGT-Azopardo)<sup>45</sup> y otros invitados que no serán objeto de análisis del presente<sup>46</sup>.

Debemos destacar que, si bien estaban invitados a ser parte de la comitiva, los ex presidentes Arturo Frondizi y Arturo Illia por solicitud de la Cancillería no viajaron. El ex presidente Illia, además, escuchó la voz de Raúl Alfonsín recomendándole que no fuera<sup>47</sup>. Según se desprende de otros análisis ninguno de los dos poseía profundos deseos de ser parte del carácter que, naturalmente, “estaba lleno de suspicacias”<sup>48</sup>.

En una entrevista realizada por la prensa a Baldassini en aeroparque transmitió antes de partir:

“Nosotros creemos que como representantes de los trabajadores argentinos, llevamos el espíritu de los trabajadores argentinos y ahí estará presente”<sup>49</sup>.

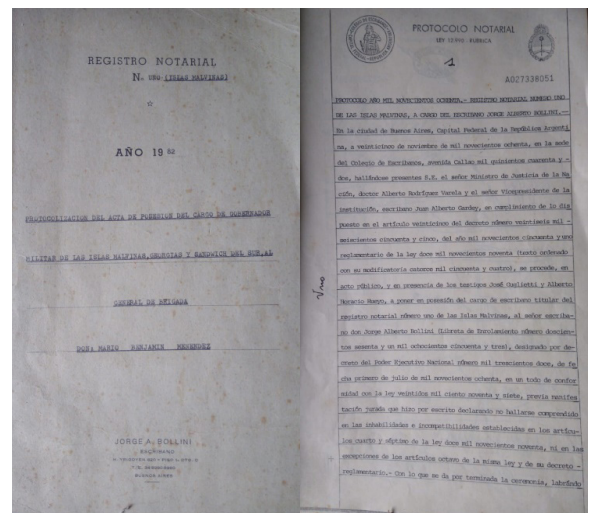
La ceremonia se inició en el Town Hall de Puerto Argentino a las 14:45 hs teniendo una duración de 2 horas, donde al inicio se entonó el Himno Nacional argentino. De manera inmediata se procedió a la jura del Gobernador, la cual fue realizada frente al escribano Jorge Bollini.

Tomó juramento el General García, quien, siendo el Comandante del Teatro de Operaciones, expresó la siguiente fórmula:

“Don Mario Benjamín Menéndez juráis por Dios Nuestro Señor y por la Patria, ante estos Santos Evangelios, desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de Gobernador Militar del Territorio de las Islas Malvinas, Islas Georgias y Sándwich del Sur, para el que habéis sido designado observando y haciendo observar los objetivos básicos fijados en el estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional y la Constitución Argentina”.

A lo cual Menéndez respondió: “Sí, Juro”, cerrando el escribano con la fórmula: “Si así no lo hicieren Dios y la Patria os lo demande”, procediendo a la firma del acta de jura.

**Imagen 2.** Acta de la jura del nuevo Gobernador argentino de Malvinas



Fuente: Archivo personal del autor.

Toda la ceremonia fue transmitida en vivo y en directo por el noticiero *60 minutos*<sup>50</sup> y sobre la presencia de los sindicalistas y políticos, la revista “La Semana” realizó una cobertura exclusiva<sup>51</sup>. Los presentes fueron invitados a participar con sus firmas de la ceremonia. Terminada la misma, los invitados recorrieron la ciudad de Puerto Argentino, apreciando las características urbanas de la ciudad y buscando interactuar con los isleños.

<sup>45</sup> Ibid.

<sup>46</sup> No por no ser objeto de análisis del presente artículo, estos invitados carecen de relevancia histórica. A modo de ejemplo destacamos la presencia en el viaje del Cardiocirujano Dr. René Favalaro, el presidente de la Unión Industrial Argentina Jacques Hirsch y Federico Zorraquin por la Asociación de Bancos Argentinos. Referenciamos la entrevista realizada al Dr. Favalaro tiempo después de finalizada la guerra donde realiza una descripción de su experiencia de viaje (ácida por cierto) a la ceremonia de jura en las Islas Malvinas. René Favalaro habla de Malvinas en “24 Horas por Malvinas”, 1982, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=z44DQiHw2mE> y <https://www.dailymotion.com/video/x32v7ys>

<sup>47</sup> Yofre, Juan Bautista, *Los documentos secretos de la guerra de Malvinas/Falkland y el derrumbe del proceso*, Buenos Aires, Sudamericana, 2012.

<sup>48</sup> Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy, *Malvinas...* op. cit., p. 137.

<sup>49</sup> Noticiero *60 Minutos*. Transmisión del día 7 de abril de 1982. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QzcgExhuCIQ>

<sup>50</sup> De la misma, en vivo y en directo solo llegó el audio por problemas de transmisión. Emisión de la ceremonia en el programa *60 Minutos*. “Décadas. ¿Volver a vivir?”, ATC, 1986. Disponible en: <https://www.archivorta.com.ar/asset/decadas-capitulo-1980-volver-a-vivir-tercera-parte-16-09-1986/>

<sup>51</sup> Revista *La Semana*, 15 de abril de 1982, pp. 72-77.

**Imagen 3.** Fotografía del momento de la jura del nuevo Gobernado General de Brigada Mario Benjamín Menéndez en Puerto Argentino, 7 de abril de 1982.



Fuente: Imagen tomada por Juan Carlos Rossato (funcionario de ENTEL) participante de la ceremonia de jura.

Según pudimos reconstruir por medio de diversas publicaciones de la época (puntualmente la cobertura de *La Semana*), el sindicalista Jorge Triaca, junto a unos compañeros del vuelo, tomaron un café en el Hotel Upland Goose, recordando que en aquel entonces era el único hotel de la ciudad. Allí, el propio Triaca expresó con cierta extrañeza que: “advirtió sorpresas en los rostros de los habitantes de las Malvinas”. Asimismo aseguró que:

“La comitiva -aunque parecía ‘un frasco de caramelos surtidos’- fue muy cordial entre sí que es evidente que la Argentina está dispuesta a terminar con los colonialismos anacrónicos y que los soldados apostados en las Malvinas ‘desafían el frío, el viento, y la incomodidad’, muestran un auténtico fervor para defender nuestra soberanía”<sup>52</sup>.

A su vez el dirigente radical Juan Carlos Contín transmitió a la prensa que el espacio urbano de las islas, le pareció “un lugar del siglo pasado, detenido en el tiempo, como una postal”. Sobre el final de su entrevista agrega esta conclusión:

“Los soldaditos estaban tranquilos, pero a uno le da pena dejarlos allí, cumpliendo una misión tan difícil, paraditos, verticales sobre la tierra. Esperemos que todo termine en paz [...] no podemos ceder la soberanía de las islas. Nuestra bandera ya flamea allí: ¡estamos jugados!”<sup>53</sup>

<sup>52</sup> Ibid., p. 76.

<sup>53</sup> Ibid.

**Imagen 4.** Sindicalistas pertenecientes a la CGT’S Azopardo y Brasil frente a local comercial de Puerto Argentino. Islas Malvinas.



De izquierda a derecha: Rodolfo Soberano (Sindicato UOMA), Luis Etchezar (Ferroviarios CGT-Azopardo); Ramón Baldassini (Federación de Empleados de Correo y Telecomunicación), Deolindo Bittel (referente del Partido Justicialista), Fernando Jorge Triaca (Unión Obreros y Empleados Plásticos CGT-Azopardo), Saúl Ubaldini (Cerveceros). Fuente: *La Semana*, 285, 15 de Abril de 1982.

**Imagen 5.** Referentes sindicales y políticos por una calle de Puerto Argentino. Islas Malvinas.



Fuente: *Diario La Nación*<sup>54</sup>.

Con la participación de Saúl Ubaldini y de Fernando Donaires (del sindicato de papeleros) como representantes de la CGT Brasil en sus cargos de Secretario General y Adjunto de la CGT, se presupuso una suerte de reconocimiento por parte del gobierno militar hacia el actor sindical y de su “peso político”, sumado a ello las múl-

<sup>54</sup> En fotos: la reacción popular por Malvinas y cómo fueron los días previos a la guerra. *Diario La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/en-fotos-la-reaccion-popular-por-malvinas-y-como-fueron-los-dias-previos-a-la-guerra-nid2120661/>. En la misma fotografía, apreciamos la presencia de Saúl Ubaldini, Deolindo Bittel y en el extremo derecho a Jorge Abelardo Ramos (Socialista).

tiples acciones desplegadas en torno a los “misiones esclarecedoras” –abordadas en el apartado anterior-, sobre los cuales nos referiremos posteriormente. La invitación a ser parte del acto de jura del General de Brigada Menéndez conllevaba simbólicamente a la búsqueda de reconocimiento, debiendo recordar que la CGT no poseía existencia legal ya que se hallaba vigente la Ley 22.105 de Asociaciones Gremiales de Trabajadores desde noviembre de 1979, decretaba la disolución de la Confederación General de los Trabajadores.

Sería el mismo Donaires, en sus memorias, quién reconocería que “estábamos convencidos de que el acto de Malvinas era un acto de reivindicación del pueblo argentino, más allá de la desprolijidad de los milicos, más allá de las intenciones”<sup>55</sup>.

Con motivo del viaje y de la participación de la jura de Menéndez, la central obrera emitió un comunicado afirmando que:

“Es público y notorio que el gobierno militar ha reiterado que la CGT no existe pues no es una organización legal. Por tanto no puede considerar seriamente ser su invitado en esta eventualidad. Teniendo en cuenta que los soldados que están en el territorio recuperado son todos hijos de trabajadores argentinos, la CGT resolvió designar a su secretario adjunto para que haga llegar su saludo y solidaridad a los soldados argentinos que recuperaron la soberanía territorial en las Malvinas. La CGT expresa en forma inequívoca su total independencia del gobierno militar. Los subversivos de ayer somos los patriotas de hoy”<sup>56</sup>.

Debemos recordar el listado de representantes del universo sindical que fueron partícipes del viaje a las Islas Malvinas el día 7 de abril: Saúl Ubaldini (Cerveceros CGT-Brasil), Luis Etchezar (Ferroviarios CGT-Azopardo), Fernando Donaires (Papeleros CGT-Brasil), Ramón Baldassini (Federación de Empleados de Correo y Telecomunicaciones CGT-Azopardo), Jorge Triaca (Unión Obreros y Empleados Plásticos CGT-Azopardo), Rodolfo Soberano (Molineros CGT-Azopardo)

De este viaje, de los sindicalistas, hemos podido recuperar expresiones realizadas por Saúl Ubal-

dini a la prensa escrita argentina al momento de su regreso de las islas:

“Yo le lleve un mensaje en nombre de la CGT a esos muchachos soldados que están en las Malvinas, que no solo son hijos de trabajadores, sino que algunos ya vienen trabajando desde hace tiempo, a pesar de su edad [...]. Estando allí me sentí uno más de ellos, me hizo acordar cuando tenía veinte años y era infante de marina [...]. Me siento consustanciado con ellos, volví a ser el de aquella época y me acordé de cuando íbamos en lanchones de desembarco. Sentí tristeza cuando tuve que volver, porque el indio que llevo adentro quería quedarse allí, con ellos, con los soldados de las tres armas que defienden nuestras tierras. Ellos no están solos”<sup>57</sup>.

Destacamos que los representantes sindicales presentes en la ceremonia en Puerto Argentino, como asimismo los que fuesen partícipes de los “viajes esclarecedores”<sup>58</sup>, no representaban a la totalidad de sindicalistas. Es importante resaltar el caso de Juan José Taccone, del Sindicato de Empleados de Luz y Fuerza, el cual se rehusó a ser parte de esta ceremonia y de los viajes esclarecedores:

“Debo confesar que humanamente me encontré trabado para cumplir la misión que se me había encomendado. Mi memoria me trasladaba estos seis largos años que hemos vivido, de represión política y gremial, a mi amigo y compañero Oscar Smith, secuestrado igual que ocho compañeros más, delegados de mi gremio, mi sindicato intervenido, sus derechos destrozados”<sup>59</sup>.

Ya a las 22:50 hs del mismo 7 de abril el avión Fokker que había transportado a la comitiva de

<sup>57</sup> Ubaldini, Saúl, “Yo viajé a Malvinas”, *Diario El Día*, 8 de abril de 1982.

<sup>58</sup> Los viajes esclarecedores, consistieron en desplazamientos internacionales de dirigentes sindicales y políticos hacia el sistema latinoamericano, europeo y norteamericano con el objetivo de expresar los objetivos legítimos de la recuperación soberana de las Islas Malvinas por parte de la Argentina y gestar procesos de lobby, puntualmente en el mundo sindical portuario para afectar la logística británica para la guerra. Tanto las CGT’s, como el peronismo, el radicalismo y partidos conservadores, predispusieron dirigentes para la materialización de estos viajes.

<sup>59</sup> Cit. en Abós, Álvaro, *Las organizaciones sindicales*, op. cit., p. 89.

<sup>55</sup> Gasió, Guillermo y Fernando Donaires, *Memorias 1945-1985*, Buenos Aires, Corregidor, 2008.

<sup>56</sup> *Diario Clarín*, 7 de abril de 1982, pp. 6-7.

políticos y sindicalistas a la ceremonia de jura del Gobernador Menéndez, arribaba al sector militar de Aeroparque. De esta manera se inició otra instancia temporal y de escenario de la guerra de Malvinas.

## CONCLUSIONES

En el presente artículo, a partir del planteo de los escenarios que han constituido los días posteriores a la recuperación militar de las Islas Malvinas por parte del gobierno militar encabezado por el General Leopoldo Fortunato Galtieri, hemos buscado materializar las diversas posiciones (a través de sus discursos y acciones) adoptadas por los actores políticos argentinos, tanto el sindical como el partidario.

Lo primero que debemos destacar es el rol opositor que ambos actores detentaban en el escenario político (totalmente coercionado por la represión del gobierno militar) como en el económico, previo al desembarco en las Islas Malvinas. Tanto el rol de la multipartidaria (en pleno nacimiento y desarrollo tan solo un año antes durante el gobierno de Viola) como asimismo el mundo sindical (fraccionado pero con objetivos en común), detentaban un posicionamiento de oposición, denuncia e incluso intentos de boicot.

Ahora bien, advirtiendo este escenario, debemos identificar una serie de características en torno a la conducta de estos actores en pos de generar una reflexión sobre lo aquí abordado.

Debemos destacar que el universo de actores políticos y sindicales es claramente identificable con aquello que denominamos comúnmente sociedad, la cual no constituye un todo homogéneo: la misma se encuentra atravesada por una pluralidad de voces poseedoras de símbolos, que pueden complementarse u oponerse en sus objetivos y en sus métodos.

A partir de ello reflexionaremos sobre el posicionamiento del sindicalismo durante el periodo identificado en este artículo como el adoptado por el actor político partidario.

Investigadores como Santiago Senén González y Fabián Bosoer (2009) han observado en el movimiento sindical un actor particular, el cual brindó un apoyo inicial hacia la decisión y las acciones del gobierno militar con referencia a Malvinas, “luego de años de represión, (el sindicalismo) que se convirtió en esta coyuntura en un aliado valioso de la dictadura, (brindando) mayormente

su anuencia y/o complicidad a esta aventura bélica”<sup>60</sup>.

Rosana Guber, enfatiza ello al señalar que fue

“uno de los sectores que hasta entonces se oponían tajantemente al gobierno y que convergieron detrás del General Leopoldo F. Galtieri, jefe de la Junta, de las Fuerzas Armadas y de la recuperación”<sup>61</sup>.

Ahora bien, ciertas lecturas sobre el posicionamiento del movimiento sindical argentino con relación a la recuperación militar de las Islas Malvinas, observan al mismo como víctimas de una trampa al sostener “que cayeron en el engaño de creer en los verdugos de la clase obrera”.<sup>62</sup>

Compartimos la observación realizada por Carla Sangrilli (2012) en la cual se distingue con claridad que:

“El aval brindado por la CGT al desembarco en Malvinas entendido como ‘una reivindicación del pueblo argentino’, no conllevó un respaldo hacia el gobierno o hacia la figura de Galtieri. La central obrera siguió abogando por una salida hacia la Democracia, reclamando la vuelta de las garantías constitucionales y exigiendo cambios en el rumbo económico”.

Debemos referir a que, en el proceso temporal abordado en este trabajo, observamos con atención como los sindicalistas de ambas CGT’s tomaron provecho en el interior de sus sindicatos y gremios, buscando capitalizar una toma de posición ante este acontecimiento histórico para el país. La presencia fundamentalmente de Saúl Ubaldini y Jorge Triaca siendo parte del acto de jura del gobernador militar de las Islas Malvinas General de Brigada Mario Benjamín Menéndez, marca una clara decisión del mundo sindical de no querer quedarse afuera de este suceso histórico. A ello debemos sumar declaraciones posteriores al regreso de las islas, como asimismo queda demostrado en los vuelos realizados por los representantes de los sindicatos y su parti-

<sup>60</sup> Aboy Carlés, Gerardo, *Las dos fronteras de la democracia Argentina. La reformulación de identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Buenos Aires, Homo Sapiens, 2001.

<sup>61</sup> Guber Rosana, “De chicos a veteranos: los exsoldados de Malvinas como identidad liminal”, en *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en ciencias sociales*, CAICYT CONICET.

<sup>62</sup> Abós, Álvaro, *Las organizaciones sindicales...* op. cit.

cipación en las “misiones esclarecedoras”, los transforman en elementos de comunicación y lobby internacionales en pos de la acción de recuperación militar de las Islas Malvinas, más allá de que oficialmente, ante la prensa nacional e internacional, expresasen su posición contradictoria de acompañar la acción de recuperación pero no sostener al gobierno militar y sus políticas proyectadas sobre diversos escenarios.

Con relación al actor político partidario, debemos enfocarnos en el rápido y masivo alineamiento a la recuperación militar de las Islas Malvinas que han adoptado la gran mayoría de los partidos y movimientos políticos existentes en el país en aquel entonces. Muestra de ello fue la presencia de la totalidad de los representantes y dirigentes partidarios políticos en la “reunión informativa” convocada el día 3 de abril de 1982 por el Ministro del Interior de la Nación General Saint Jean. Ya ante el viaje realizado para la jura del gobernador militar, la presencia de dirigentes partidarios en Puerto Argentino materializa el posicionamiento adoptado por la mayoría de los representantes del arco político argentino. La presencia de Deolindo Bittel, por el Partido Justicialista como de Carlos Contin por la Unión Cívica Radical, siendo ambos partidos históricos representativos de los esquemas políticos partidarios de nuestro país, deviene en un respaldo a la decisión, no solo de la recuperación militar de las islas, sino de la institucionalidad gubernamental establecida en la figura del General Menéndez.

Aquí es donde debemos referir exclusivamente a aquellos dirigentes políticos encarnados en la figura de quién sería el próximo Presidente de la República en Democracia a partir del 10 de diciembre de 1983. Raúl Alfonsín, siendo parte del sector renovador de la Unión Cívica Radical, fue el único dirigente político del país que, en clara disidencia con las autoridades partidarias, sentó una posición en desacuerdo a la decisión de los militares. Sostuvo que, desde manera muy temprana, sus escepticismo era carente de especulación electoral, sin poner cuestionamiento alguno a la legitimidad del reclamo soberano, en función de haber sido un gobierno radical como el del Dr. Arturo Illia el que logró la Resolución 2065<sup>63</sup>, pero negó de pleno todo apoyo

<sup>63</sup> La Resolución 2065/XX se constituyó desde el año 1965 en la principal herramienta diplomática con la cual cuenta la República Argentina emanada del seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas, con 98 votos a favor, 14 abstenciones y 0 votos en contra.

a la iniciativa epopeyica de la Dictadura Militar. Debemos destacar como afirma Morán que “en su lugar, propuso que el ex presidente Illia, encabezara un gobierno de transición que abriera el diálogo con los ingleses, sin suscitar adhesiones siquiera al interior de su partido”<sup>64</sup>.

Es a partir del proceso y posicionamiento que Alfonsín persigue en relación al resto de los actores políticos que, mediante una construcción política pragmática de valores, pudo consagrarse como representante de la oposición política más rupturista respecto del pasado militar inmediato, en el proceso transicional durante el gobierno de Bignone<sup>65</sup>. Como afirma Franco:

“Así, fue quién más rápidamente capitalizó y procuró plasmar de manera pragmática la necesidad de reflexionar respecto del horizonte de sentido que el Proceso de Reorganización Nacional había instaurado a partir del conocimiento de la verdad de lo ocurrido y la construcción y la construcción de una memoria colectiva que permitiera fortalecer el sistema político argentino”<sup>66</sup>.

A partir de este planteo y abordaje hemos buscado contribuir a un entendimiento más profundo y acabado sobre el rol de la sociedad civil, materializada en los actores sindicales y políticos, en la construcción de discursos, acciones, intereses y poder en el desarrollo de los primeros días de la recuperación militar de las Islas Malvinas, visibilizando el involucramiento de la sociedad civil, la cual tendría como destino directo, hoy a cuarenta años de la misma, en convertirse en la guerra de Malvinas.

La misma sienta el antecedente internacional del reconocimiento de la existencia de la disputa soberana por las Islas Malvinas, entre la República Argentina y el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte.  
<sup>64</sup> Novaro, Marcos y Palermo, Vicente, *La Dictadura Militar 1976-1983*, Buenos Aires, Paidós, 2003.

<sup>65</sup> Último presidente del gobierno De Facto de la dictadura del Proceso de Reorganización Nacional. Durante el periodo 1 de julio de 1982 al 10 de diciembre de 1983.

<sup>66</sup> Franco, M., “El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina (1979-1983))”, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Abós, Álvaro, *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*, Buenos Aires, CEAL, 1984.
- Aboy Carlés, Gerardo, *Las dos fronteras de la democracia Argentina. La reformulación de identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Buenos Aires, Homo Sapiens, 1998.
- Bonnet, Alberto, “La izquierda argentina y la guerra de Malvinas. Dossier: Cien años de la lucha socialista”, *Razón y Revolución*, 3 (1997).
- Canelo, P., “La descomposición del poder militar en la Argentina. Las Fuerzas Armadas durante las presidencias de Galtieri, Bignone y Alfonsín (1981-1987)”, en Pucciarelli A. R., *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006, pp. 65-114.
- Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy, *Malvinas. La Trama Secreta*, Buenos Aires, Clarín, 2007.
- Fava, Athos, *Malvinas, batalla por una nueva Argentina 1982*, Editorial Fundamentos, 1982.
- Franco, M., *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición. Argentina (1979-1983)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Gasio, Guillermo, *Fernando Donaires. Memorias (1945-1985)*, Buenos Aires, Corregidor, 2008.
- Gomez, Federico, “¿Cómo, qué y por qué abordar la Cuestión Malvinas desde la política exterior argentina? Y no desfallecer en el intento”, *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, 1 (diciembre 2020- julio 2021).
- Guber Rosana, “De chicos a veteranos: los exsoldados de Malvinas como identidad liminal”, *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en ciencias sociales*, CAICYT CONICET.
- Morán, Sabrina, “La Guerra de Malvinas en la transición democrática argentina”, *Cuadernos de Marte*, 15 (Julio-Diciembre de 2018).
- Muñoz, Jorge, *Civiles por Malvinas*, Buenos Aires, Ediciones Cruz del Sur, 1995.
- Niggli, Francisco Horacio, *La guerra de Malvinas a través de las tapas del diario Clarín* (Tesis Doctoral), La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata, 2019.
- Novaro, Marcos y Palermo Vicente, *La Dictadura Militar, 1976-1983*, Buenos Aires, Paídos, 2003.
- Quiroga, Hugo, *El tiempo del “Proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*, Santa Fe, Horno Sapiens Ediciones, 2004.
- Rozytchner, León, *Las Malvinas: de la guerra “sucias” a la guerra “limpia”*, Buenos Aires, CEAL, 1985.
- Sangrilli, Carla, “La combativa CGT en tiempos de la guerra de Malvinas (1982)”, *Revista Escuela de Historia*, 1 (enero-junio, 2012), pp. 1-23.
- Yofre, Juan Bautista, *1982. Los documentos secretos de la guerra de Malvinas/Falkland y el derrumbe del proceso*, Buenos Aires, Sudamericana, 2012.



## PRENSA

- “Apoyo peronista a la recuperación de las islas y rechazo a la Junta Militar”, *Diario El País*, 23 de abril de 1982.
- “El Ciudadano. Historia íntima de un viaje”, *Diario El Día*, 8 de abril de 1982.
- *Diario La Capital*, 7 de abril de 1982, p. 3.
- *Diario Popular*, 31 de marzo de 1982, p. 3.
- *La Semana*, 15 de abril de 1982, pp. 72-77.
- *Política Obrera*, el 12 de junio de 1982.
- Ubaldini, Saúl, “Yo viajé a Malvinas”, *Diario El Día*, 8 de abril de 1982.

